



Pablo Lago, Faustino Temprano, Enrique Cabero, Vicente Andrés y Santiago Aparicio, ayer, en el Club de Prensa organizado por este periódico. PHOTOGENIC

Sindicatos y patronal exigen a la Junta un foro de participación para repartir los fondos europeos

Coinciden en que estas ayudas son una «oportunidad para cambiar el modelo productivo de la Comunidad»; de lo contrario «se perdería el tren» / Enrique Cabero ofrece el CES como lugar para debatir las líneas maestras

MAR PELÁEZ VALLADOLID
La llegada de fondos europeos para reconstruir una economía derrotada por la pandemia sanitaria debe ser «una verdadera oportunidad de futuro para la Comunidad». Con 70.000 millones de euros sobre la mesa, procedentes de la Unión Europea para proyectos de reconstrucción, sindicatos y patronal ven en este «momento histórico» la clave para «cambiar el modelo productivo de Castilla y León».

Antes, sin embargo, hay que definir qué quiere ser Castilla y León de forma inmediata. Y, para ello, tanto Cecale, como UGT, CCOO y el CES reclamaron ayer a la Junta que cree, al igual que ha hecho el Gobierno central, un foro de participación real del que salga «un plan estratégico de Comunidad» pactado y participativo» donde se defina cuál debe ser el destino de los fondos de recuperación de la UE.

«Hay que espabilar o nos pillará el toro porque los proyectos se deben presentarse entre el 1 de enero y el 30 de abril. Tenemos que ser los primeros en hacerlo», coincidieron en remarcar ayer el presidente del CES, Enrique Cabero; el presidente de Cecale, Santiago Aparicio; y los secretarios regionales de CCOO y UGT, Vicente Andrés y Faustino Temprano, respectivamente, duran-

te su participación en el Club de Prensa de El Mundo-Diario de Castilla y León, que se celebró en la sede del CES, bajo el título 'Planes y medidas para la recuperación y la resiliencia'.

Todos ellos lamentaron, sin embargo, que la Junta «lo está haciendo mal» porque, como significó Andrés, «se ha cerrado a dar participación a las organizaciones en la definición de ese reparto de fondos» y, en su lugar, ha creado «una oficina a modo de buzón de sugerencias». «¿Por qué esa soberbia al re-

chazar la participación social, empresarial y científica?», se preguntó, mientras afirmaba que «Castilla y León ya tiene experiencia en desaprovechar los fondos europeos», poniendo como ejemplo los mineros. «No comentamos los mismos errores. Estos no son fondos al uso», requirió.

Temprano coincidió en la crítica con Andrés y remarcó que la Comunidad necesita una «estrategia de futuro como el comer» y que debe ser la Junta quien tome el liderazgo» pero dando voz a las organizaciones.

«El Gobierno regional no puede limitarse a gestionar el dinero de otros», apostilló el líder sindical de CCOO.

«Si no se aprovechan esos fondos para cambiar el modelo productivo, Castilla y León habrá perdido el tren, y no será un problema a corto o medio plazo, sino que marcará el futuro de la Comunidad», lamentó el secretario regional de UGT, al tiempo que requirió a las grandes empresas de la Comunidad que «hagan los deberes y presenten proyectos ya» y que ayuden a las pymes y au-

tónomos para «que no se queden en la estacada». «Es el momento de que las empresas arriesguen», sugirió Andrés.

Aparicio aseguró que los empresarios «están trabajando con proyectos muy serios» y aprovechó el foro para animarles a que les presenten cuanto antes. Además, afirmó que los agentes económicos y sociales tienen el compromiso de presentar un plan estratégico «con proyectos muy potentes» para acceder a los fondos de la UE que permitan a la Comunidad ganar el futuro; un futuro al que, a su juicio, no le aporta nada «la crispación existente actualmente en el mundo político».

En la misma línea, Cabero apeló a la necesidad de diseñar una «hoja de ruta» que indique hacia donde quiere ir la Comunidad con los nuevos fondos europeos, pero «no solo para reactivar lo que se tenía antes de marzo de este año, sino para reconstruirla» y ofreció la institución del CES como lugar de encuentro donde fijar esas líneas maestras «de forma participativa y consensuada».

Los cuatro intervinientes en el foro de debate estuvieron de acuerdo en que la energía verde, la digitalización y sectores como la industria y la agroalimentación tienen que ser la base del nuevo modelo productivo de la Comunidad.

MENSAJES POSITIVOS DE QUE «SE PUEDE SALIR DE LA CRISIS»

2021 será «un año muy duro» y no se saldrá de la crisis económica provocada por la pandemia sanitaria hasta el segundo semestre de 2022, tal y como aventuró el presidente de Cecale, Santiago Aparicio, durante su intervención en el Club de Prensa. Pese a esos malos augurios, sostuvo que «Castilla y León tiene potencialidad suficiente como para salir adelante y generar recursos a través de proyectos europeos».

Tanto Aparicio como los líderes sindicales y el presidente del CES trataron de aparcar por un instante ese sentimiento pesimista que ha contagiado la pandemia y coincidieron en mandar mensajes positivos. «Castilla y León está en condiciones de afrontar el futuro», manifestó el presidente del

Consejo Económico y Social de Castilla y León, Enrique Cabero. «Las crisis son oportunidades y estamos a tiempo de espabilar», añadió el secretario regional de CCOO, Vicente Andrés. «Castilla y León puede y debe», apuntó el secretario regional de UGT, Faustino Temprano.

Para ellos, solo si la Comunidad conoce sus debilidades y las amenazas a las que se enfrenta, pero también sus potencialidades, saldrá de la crisis. Entre esos 'debes', salieron a relucir durante el Club de Prensa la falta de digitalización de todo el territorio, la escasa cohesión territorial existente, la incapacidad de la Comunidad para retener el talento o el elevado peso del sector servicios en la economía castellana y leonesa. Pero también tiene potencialidades y entre ellas citaron la producción de energía, el sector forestal, el agroalimentario y el automovilístico, la gran extensión de territorio o el medio ambiente.